



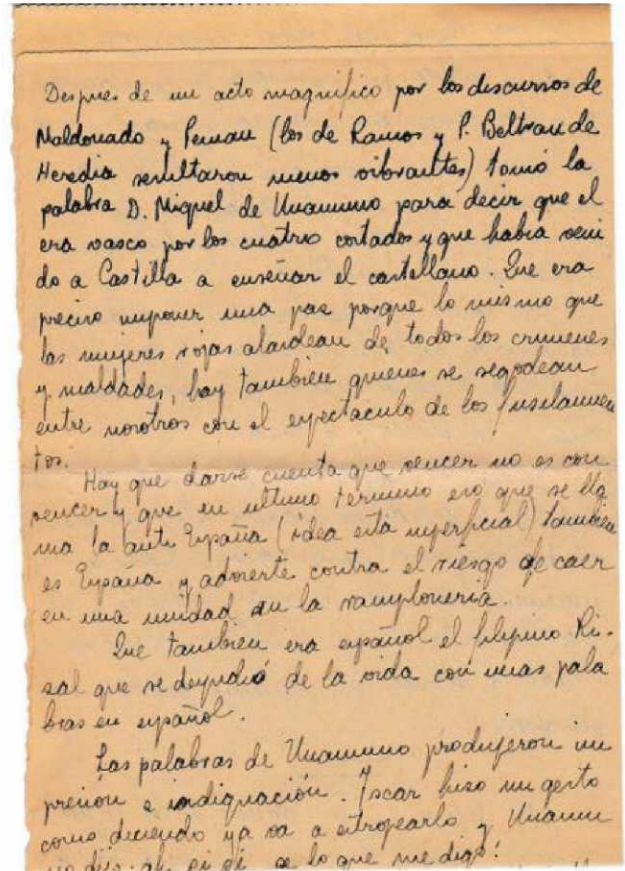
MEMORIA | REVELACIONES



Mercedes Serrano hojea las cuartillas frente a fotografías de su padre.
FOTO: ALBERTO RODRIGO

«HAY QUE DARSE CUENTA QUE VENCER NO ES CONVENCER»

Mercedes Serrano, hija del catedrático cuyas notas tomadas en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca han revelado la verdad sobre el mitificado enfrentamiento entre Unamuno y Millán Astray, abunda en las claves de esos textos y recuerda a su padre



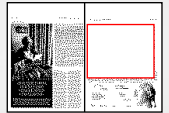
R. PÉREZ BARREDO / BURGOS

Durante décadas, un halo de controversia rodeó uno de los episodios más reveladores de la incipiente Guerra Civil: aquel que protagonizaron el 12 de octubre del año 1936, en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca, dos seres radicalmente antagónicos, Miguel de Unamuno y Millán Astray. La tradición oral mitificó el enfrentamiento dialéctico entre el intelectual vasco y el fundador de la Legión, y hasta nuestros días llegaron expresiones que -siempre al parecer, porque nunca se recogió aquella discusión por escrito- se pronunciaron entre la solemnidad y la rabia, la ira y el odio. 'Venceréis pero no convenceréis' o 'Muera la inteligencia' son las más famosas. Hete aquí que ochenta años después se ha podido reconstruir punto por punto aquel episodio, porque entre los asistentes hubo uno que tomó notas de lo allí dicho; apuntes que han permitido reconstruir ese momento y arrojar una luz más que reveladora del mismo.

Ese hombre se llamaba Ignacio Serrano, y era un joven catedrático de Derecho Civil de la Universidad de Salamanca (más tarde lo sería de la de Valladolid, ciudad en la que desarrolló su vida docente y laboral). Y esas notas, halladas por su hijo Rafael entre un sinfín de documentos de su progenitor una vez fallecido

éste, constituyen uno de los principales descubrimientos de *Palabras para un fin del mundo*, recién estrenado documental que ha provocado un verdadero terremoto por cuanto cierra, pero también abre, muchos interrogantes sobre el triste final de Unamuno. «Mi padre fue siempre un hombre muy trabajador, muy estudioso, metódico, muy valioso», dice con orgullo Mercedes Serrano, hija del fedatario de tan histórico momento que ha sido profesora de Literatura en el Instituto López de Mendoza durante casi cuatro décadas. Musita las palabras sosteniendo una copia de esas cuartillas escritas por su padre con pulcrísima y perfectamente legible letra; hojas en las que puede leerse: *Hay que darse cuenta que vencer no es convencer y que en último término eso que se llama la 'anti-España' (idea esta superficial) también es España.*

«Siempre nos había contado que él había estado allí, en aquel acto. Pero nunca nos dijo que había tomados notas. Al contrario, solía decirnos que algún día escribiría sobre ese episodio porque aseguraba que no se contaba tal y como había sucedido. También nos hablaba de Unamuno, que era el rector de la Universidad de Salamanca cuando fue a tomar posesión de la cátedra Derecho Civil en el año 1935. Nos contaba que pasó con él por Salamanca en varias ocasiones. Para mi padre, que había estu-



Al terminar Unamuno el general...
 Astray preguntó si podía hablar y aquel dijo: "entonces va a hablar todo el mundo." No obstante habló en terminos energicos diciendo que los catalanitas morran y los que pretendian ensenar teorías averosadas morran tambien bien. Comenzo con varios vivas y muestras entre ellos me abajó la intelectualidad... (el adjetivo no se oyo ni el publico lo quiso oír; le bastaba lo que habia entendido). Despues dió vivas a Franco.

Unamuno llevaba quien escrito de sus palabras y lo consultaba para no decir mas que lo que habia pensado. D. Millán Astray me cabe la duda de si llevaba el proposito de hablar porque cuando emperó un legionario que estaba a su lado le dió un vaso de agua.

Unamuno fue imprudente e inoportuno y al final subyugato pero no todo lo que dió es censurable, unas cosas porque son veri-

dad (el publico que presenciaba los fundamentos) y otras porque son materias opinables (lo de que pensar no es convencer y lo de que hay una unidad en la ramplonería). La afirmacion de que era vasco tambien podría pasar a persona de ser inoportuna.

En cambio es francamente maduro la ultima parte de su discurso, la referencia a que la anti España es España tambien bien y la alusion a Ribal.

Millán Astray estuvo bien pero fue demasiado lejos de lo debido en cuanto a punto que ciertos profesores morirán. Estas afirmaciones suenan de quien vienen y dichas delante de un publico juvenil excitado a seguir ese camino pueden ser peligrosas.

Me dicen que el Casino lo ha expulsado de su sede y que en cambio por a hora no habrá destitucion del cargo de Rector.

Estas son las cuartillas que han arrojado luz sobre el legendario episodio.

diado Derecho pero también Filosofía y Letras, conocer a una personalidad tan influyente en el mundo de las letras le atrajo mucho. Siempre se mostró orgulloso de haberle conocido», explica.

Ignacio Serrano falleció en 2005; su esposa, en 2015. Al fallecimiento de ésta, poniendo en orden la casa familiar, Rafael Serrano, a la sazón historiador y el encargado de revisar

todos los papeles, halló las cuartillas. Consciente de la importancia de las mismas, contactó con el matrimonio Rabaté, biógrafos del gran intelectual bilbaíno, quienes pudieron incluir esa información en sus investigaciones, al igual que ha hecho Manuel Menchón para su documental, estrenado hace unas semanas en la Seminci y en los cines desde el pasado viernes. Asimismo,

de común acuerdo entre todos los hermanos Serrano, los originales de tan impagable documento pasaron a formar parte del fondo de la Casa Museo Unamuno.

Mercedes Serrano entiende, a través de las anotaciones, que su padre quiso poner de manifiesto que Unamuno fue temerario e imprudente diciendo determinadas cosas «que pudieron ofender y encespar a bue-

na parte del público asistente al acto, entre los que había mayoría de falangistas armados», de la misma forma que censuró algunas de las intervenciones de Millán Astray: *Fue más lejos de lo debido en cuanto afirmó que ciertos profesores morirán. Esas afirmaciones, viniendo de quien vienen y dichas delante de un público juvenil excitado a seguir ese camino, pueden ser peligrosas.* Recuerda

Mercedes Serrano que su padre fue consciente de que en ese ya mítico enfrentamiento del Paraninfo «la vida de Unamuno corrió peligro» y de que si finalmente no sucedió nada fue porque el rector de la Universidad de Salamanca salió acompañado de Carmen Polo, esposa de Franco, a instancias -contó siempre Serrano a los suyos- del propio Millán Astray.